



POR LA UNIFI- CACION

DE LAS COMISIO- NES OBRERAS DE GUIPUZCOA

Repetidamente hemos resaltado en estas mismas columnas el papel que las Comisiones Obreras, organismos unitarios de agrupación de los trabajadores avanzados, están llamadas a jugar en el desarrollo de la revolución en nuestro país. La preparación de la Huelga General Revolucionaria que habrá de derrocar a la Dictadura significa ante todo preparar las condiciones que permitan generalizar explosiones locales tipo Ferrol, Vigo, Pamplona a nivel de todo el Estado. Por sus características de organismos unitarios, las CCOO. constituyen el cauce privilegiado capaz de posibilitar dicha generalización. Por otra parte, la experiencia cotidiana de las luchas nos enseña que, pese a las fuertes tendencias espontáneas hacia la unificación existentes en la base, son todavía numerosas las luchas que, a falta de una coordinación suficiente de las distintas CCOO., quedan aisladas. Y que esta es la causa de numerosas derrotas. Y, a la inversa, que es cuando, aunque sea muy coyunturalmente y a un nivel sólo de zona o provincia, se consigue una coordinación de las distintas CCOO. agrupadas tras una plataforma unitaria (como el pasado Otoño en el Metal de Pamplona), la clase obrera es capaz de hacer retroceder a la patronal, de arrancar mejoras sensibles.

En Guipuzcoa, que viene constituyendo en los últimos años una de las puntas del movimiento, este fenómeno es particularmente sensible. Pese a las presiones constantes de la base, se perpetúa la división de las coordinadoras y tinglados montados, a menudo de manera sectaria, en torno a tal o cual corriente del movimiento obrero. Respondiendo a ese deseo unitario expresado por la base del mismo, varias organizaciones, la nuestra entre ellas, se plantean hoy los pasos necesarios para superar la división existente.

Por lo que puede tener de enseñanza para otras zonas, en que el problema se plantea con similar urgencia, resumimos a continuación el análisis realizado por nuestros camaradas de Euskadi en ZUTIK, n.º 64, en torno a este problema.

I. "MAPA" DE COMISIONES OBRERAS Y COMITES OBREROS EN LA PROVINCIA

Existen tres coordinadoras que se autoconceden el título de "provinciales": CCOO. "Guipuzcoa Obrera"; CCOO. "Biltzar"; y Comités Obreros. La primera ha venido vertebrada por la influencia de M.C.E. y, en bastante menor medida, por ORT; es el organismo con mayor implantación en la zona que va de San Sebastián a Irún (zona de mayor concentración industrial de Guipuzcoa). La segunda es de influencia PCE; tiene CCOO. sueltas por varias zonas, pero reducidas en número e implantación. La tercera está influenciada por sectores de ex-ETA "minoritarios" y Núcleos Obreros Comunistas; su influencia se extiende a la zona que va de San Sebastián a Irún y al triángulo Andoaín-Hernani-Lasarte.

Al margen de estas tres coordinadoras "provinciales", existen una serie de coordinadoras zonales, no coordinadas entre sí, ni con las tres primeras.

Estas coordinadoras son, todas ellas, unitarias y están apoyadas por todas las organizaciones obreras en cada zona, excepto el PCE, que mantiene "sus" CCOO. sectariamente separadas.

Existen, finalmente, coordinadoras en las que se mezclan sectores pertenecientes a Comités Obreros y otros que no lo son: la de la zona Andoaín-Hernani-Lasarte y una de Irún.

Añadase que esto se produce en la provincia más pequeña del Estado español y nos podremos hacer una idea de por qué ni el combativo movimiento obrero, ni la amplia vanguardia existente, es capaz de encontrar cauces adecuados para la unificación de las luchas.

II. LOS PRIMEROS PASOS HACIA LA UNIFICACION DE COMISIONES OBRERAS

Las luchas del pasado invierno, en torno a los Convenios Colectivos, plantearon de una forma incuestionable ya, la necesidad de romper con la división reinante. Innumerables luchas coincidieron los mismos días e incluso, tras reivindicacio-



nes prácticamente idénticas y sin embargo la represión pudo golpear brutalmente (más de 200 despidos, numerosas detenciones,...) porque ninguno de los organismos existentes tenía capacidad para centralizar todas esas luchas parciales en un movimiento unitario, de conjunto, contra la patronal y la Dictadura.

Y, curiosamente, el camino hacia la unidad comienza por una escisión -aunque no se haya dado una ruptura total- dentro de "Guipuzcoa Obrera", entre la fracción mayoritaria, M.C.E. y la de ORT. A pesar de los pesares y aunque la realidad gritaba abiertamente lo contrario, la primera seguía manteniendo su sectaria intransigente postura de que la unificación de las CC.OO. sólo podría ser el resultado de la entrada en "Guipuzcoa Obrera", de quienes estaban fuera de ella. Posición que quedaba gráficamente expresada en la revista que este organismo publicó en Diciembre: "A los compañeros de Biltzar, que voluntariamente se mantienen al margen de las CC.OO. de Guipuzcoa, para que allí donde estén, abandonando su postura antiunitaria, se reincorporen a la lucha por dotar a nuestra clase de unas sólidas CC.OO.". Con otras palabras, las únicas CC.OO. de Guipuzcoa son las nuestras y quien rechace su entrada en las mismas va contra la unidad del movimiento.

El sector ORT, sin abandonar "Guipuzcoa Obrera", toma la iniciativa de iniciar conversaciones con algunos otros organismos y con las organizaciones que veníamos defendiendo la necesidad de una unificación total de las CC.OO. de la provincia. ORI y LCR-ETA(VI) mantenemos una primera reunión en la que decidimos aunar nuestros esfuerzos. Mas tarde un sector de ex-ETA "minoritarios", Fracción Leninista de ETA y L.C. apoyan esta iniciativa. Se realiza la primera convocatoria a todas las CC.OO. y Comités Obreros para sentarse a discutir. Las CC.OO. unitarias zonales, se muestran dispuestas totalmente a iniciar de inmediato la unificación. CC.OO. "Biltzar" (que numéricamente y en implantación es la más reducida de las fuerzas) alega que "ninguno de los organismo allí presentes es representativo del movimiento" (ii) y, por tanto, decide dejarlo de lado. Comités Obreros aparecen indecisos; de hecho una de sus tracciones (ex-ETA "minoritarios") lo aprueba, mientras la fracción N.O.C. lo niega. El sector M.C.E. de "Guipuzcoa Obrera" se mantiene -en esta primera reunión- sectariamente encerrado en su primitiva postura.

En posteriores reuniones, se va limando algunas de las diferencias -- iniciales. Pero el hecho -- mismo de que -- ni siquiera se llegara a un -- acuerdo sobre -- la preparación unitaria del Aberri Eguna y el 1º de Mayo, expresa las dificultades (y las reticencias también) existentes.

III. UN PROBLEMA CENTRAL

Y es que hay una base real, objetiva, para que estas dificultades existan: el hecho de que "Guipuzcoa Obrera", "Biltzar" y Comités Obreros, representan tres tendencias del movimiento obrero muy diferentes entre sí. Del mismo modo que -- las fuerzas obreras que agrupamos y en -- las que influenciarnos LCR-ETA(VI) representan otra corriente real de este mismo movimiento obrero.

Pero este hecho no debe impedir la inmediata unificación de las CC.OO.. Cada -- cual puede pensar que su tendencia es la "verdaderamente revolucionaria" y que -- las demás son "revisionistas, espontaneistas, sindicalistas o izquierdistas"; todo esto es normal y debe conllevar una sana lucha ideológica dentro del movimiento obrero entre todas estas corrientes. Pero por el mismo hecho de que son corrientes reales dentro del movimiento obrero, no pueden impedir la unificación de éste para la acción, ni dificultar la reunificación de las CC.OO.





presarse como tales; pero dentro de unas CC.OO. unitarias. Es decir, que se institucionalice el derecho democrático a estructurarse en tendencia dentro de CC.OO.

El problema es claro; estas tendencias existen, nos guste o no. Pero hoy, están separadas en CC.OO. y Comités diferentes. Nuestra propuesta es tenerlo en cuenta y que puedan expresarse, pero DESDE DENTRO de unas CC.OO. unitarias.

El derecho a elección y revocación, de abajo hacia arriba, de todos los organismos y coordinadoras de CC.OO., es totalmente necesario. Pero sólo esto no basta. Esto no serían aún unas CC.OO. realmente democráticas, porque las tendencias minoritarias del movimiento se verían impedidas de expresarse.

El derecho de tendencia significa fundamentalmente tres cosas: primero, que puedan estructurarse como tales, y mantener contactos, reuniones, etc. regulares; por otra parte que el derecho a crítica pueda ser ejercitado antes, durante y después de las luchas, campañas, etc. de CC.OO.; finalmente que tengan acceso a los órganos públicos (revistas, etc) de CC.OO. para poder expresar desde ellos su opinión, como tendencia minoritaria. Subrayamos el último punto, para indicar que la línea oficial de las CC.OO. ha de ser la que venga marcada por su mayoría, tras una confrontación democrática en su seno. Por tanto, la expresión pública de la minoría, ha de tener el doble carácter de ser como minoría y dentro de Comisiones Obreras.

IV. LAS INCONSECUENCIAS DE "GUIPUZCOA OBRERA", "BILTZAR" Y COMITES

A lo largo de las reuniones, la fracción M.C.E. de "Guipuzcoa Obrera" ha ido cambiando sus posturas ante la decidida actitud de la mayoría de poner en marcha el proceso de unificación, aún cuando -- en principio al menos -- esta no contara con el apoyo de una fuerza tan importan-

te del citado organismo, con un sector tan decisivo del movimiento obrero organizado. Entre el sí y el no, al final parece que se suma definitivamente al proyecto.

Pero en ese momento surge la "pega" de las "tendencias". La fracción M.C.E. de "Guipuzcoa Obrera" se niega a reconocer el derecho a que éstas puedan estructurarse (contando sin duda con ser ella la tendencia mayoritaria de las CC.OO. unificadas). Finalmente optará por conceder que aceptará este derecho, si las CC.OO. de las empresas los deciden así por mayoría.

"Hay que aprovechar todas las oportunidades que se presenten, para hacer ver que no hay de hecho una unidad ideológica y política en el movimiento general de las Comisiones Obreras, que hay varias políticas en pugna". (...) "Los boletines que dirigen nuestros militantes y nuestros aliados... deben explicar cómo hoy las Comisiones Obreras están divididas en varias tendencias". (...) "Los camaradas que están en la dirección de diversos organismos no deben intentar, sino todo lo contrario, quedarse solos en la dirección". Han de procurar que en ella se incluyan todas las corrientes que tienen cierta influencia en las Comisiones de base". (...) "¿Cómo diferenciar y reforzar dentro de las Comisiones, el campo de los que no aceptan la política de S. Carrillo? En primer lugar, dando un carácter de tendencia más marcada a nuestra labor". (...) "Lo cual no quiere decir de ningún modo que reuniciemos a apoyar la formación actual de bloques, de tendencias, más o menos estables, con uno u otro contenido, localizadas en tal o cual provincia".

Las citas son de "Servir al Pueblo", órgano de la dirección del M.C.E.. La última de ellas, data del pasado mes de Diciembre.

Creemos elemental preguntar al M.C.E. -- por qué lo que defienden para ellos mismos, lo niegan como derecho para los demás.

Pero además, estos camaradas añaden que caso de que el derecho a tendencia fuera aceptado, estas habrían de expresarse no en los órganos y revistas de CC.OO., sino fuera de ellas; no como tendencia de CC.OO., sino con otro nombre. Una reciente publicación de la comisión de Luzuria ga de "Guipuzcoa Obrera", sintetizaba --

así esta postura: "La minoría, no quiere decir que sus posturas sean incorrectas por ese hecho, pudiendo aplicar la independencia y llevar a cabo sus posturas con todos los medios a su alcance -- (hojas, boletines, asambleas, etc) siendo siempre fuera del grupo de fábrica; -- por ejemplo, como trabajadores de fábrica, etc".

Esto es completamente inconsecuente. ¿Cómo pretenden estos camaradas demostrar a los trabajadores que existen unas únicas y unitarias CC.OO., si públicamente aparecen por un lado "CC.OO." y, por otro, "Trabajadores de fábrica"? ¿Cómo son capaces de decir que existe el derecho de tendencia si niegan a éstas el derecho a expresarse como tales? ¿Es que cuando se plantean para sí mismos la formación de un "bloque o tendencia", lo proyectan hacer como "trabajadores de fábrica" y no como comisiones?

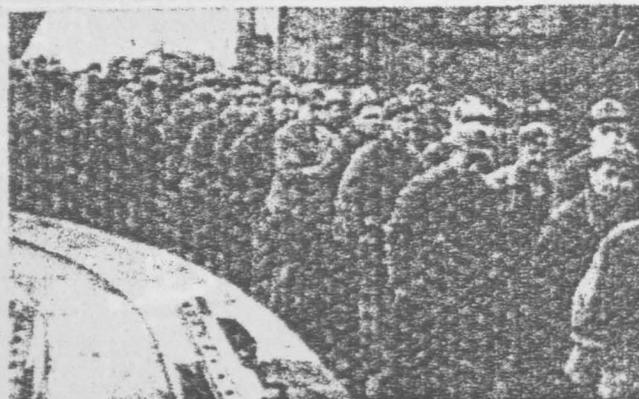
Creemos que tenemos todo el derecho a pedir a todos estos camaradas obreros y a la dirección de M.C.E., un mínimo de reflexión y consecuencia -- y también dejar a un lado este tipo de maniobras contrarias a toda tradición de la democracia obrera -- a la hora de plantearnos sus posturas, si es que realmente están dispuestos a llevar hasta el final la tarea de unificación de las CC.OO. de Guipuzcoa.

Sobre las CC.OO. "Biltzar" no hay, desgraciadamente, mucho que decir. La dirección del PCE, imponiendo la fuerza de su aparato sobre los militantes y fuerzas que controla, reitera, una vez más sus posiciones sectarias y antiunitarias. No obstante nuestra propuesta, tanto a la dirección del PCE como a su base y a todas las CC.OO. "Biltzar", sigue en pie. En estos momentos se está efectuando un gran paso adelante en la unidad del movimiento obrero de Guipuzcoa. Nosotros prometemos ser los mpas energicos defensores de que la línea política que hoy representa y defiende "Biltzar" pueda expresarse públicamente y como tal línea, desde el marco de las futuras CC.OO. unificadas. Que Biltzar como tal pueda estructurarse como tendencia dentro de esas CC.OO.. El hecho de que disintamos totalmente de esa línea, no es, ni será, impedimento para que defendamos este elemental derecho democrático. Pero a partir de ahí, creemos que sería un atentado contra los intereses y la unidad del movimiento obrero si estos camaradas persistieran en la sectaria actitud que han mantenido hasta ahora.

Hemos señalado antes cómo la posición de -- los Comités -- Obreros ante -- las reuniones -- en curso, era relativamente -- incoherente y contradictoria. En primer lugar,

ello es debido al carácter específicamente típico de estos Comités. En realidad, no son un organismo abierto y unitario -- como las CC.OO.. En cierto modo son una mezcla de organización política y comisión obrera; aunque en realidad representan -- más claramente que en ningún otro caso -- una tendencia del movimiento obrero (sindicalismo revolucionario), estructurado como tal... pero separado del resto del movimiento obrero organizado; separación que les da ese carácter híbrido entre organización política y comisión obrera.

En una de sus fracciones hegemónicas (la de ex-ETA "minoritarios") el mantenimiento de esta contradictoria situación de Comités, es un resultado del pasado, de cómo surgieron estos Comités y como residuo también de las desviaciones sindicalistas que caracterizaron a dicha organización tras su ruptura con ETA(VI) en -- 1972. En cambio, esta postura aparece -- teorizada por la otra fracción (N.O.C.); para estos, no es posible ninguna unificación con los reformistas y la unidad del movimiento obrero sólo podrá plantearse cuando la mayoría de la clase siga la política revolucionaria. Tal actitud nos parece fundamentalmente sectaria. Por un lado, a nivel histórico, resulta -- incontestable que si el derrocamiento -- del Estado capitalista precisa la acción unitaria de las más amplias masas obreras, ésta necesidad exige ser preparada -- previamente por la unidad del frente proletario, aún a pesar de la inevitable di-





visión entre -
los partidos -
obrerros. Segun
do, a nivel --
muy concreto, --
las diferen--
cias con las -
organizaciones
reformistas no
impiden que po
damos combatir

codo con codo, en las luchas cotidianas, con los militantes de esas organizacio--
nes. Finalmente, la única forma de que -
estos militantes rompan con sus direccio
nes traidoras es que su misma experien
cia junto a los revolucionarios, comba
tiendo unidos, les llegue a convencer de
la superioridad de la política de estos.

V. NUESTRA PROPUESTA

* La primera tarea es que todos los --
problemas aparecidos en las reuniones pa
sen a ser discutidos por toda la vanguar
dia de Guipuzcoa y, fundamentalmente, --
por los militantes de CC.OO. y Comités. --
Que unido a ello se abra un debate públi
co entre todas las organizaciones obre--
ras.

* A partir de ello, es necesario poner
ya en marcha la unificación de CC.OO.: --
elección democrática de los representa
ntes en cada comisión para la coordinado
ra de pueblo, de éstas para la de cada -
zona y de éstas para la provincial.

* Para que esta unificación sea plena
mente efectiva, es necesario lograr el -
apoyo de las CC.OO. -- "Biltzar" y de todos
los Comités Obreros. Llamamos a que to--
das las organizaciones políticas, coordi
nadoras y comisiones que apoyen el pro--
yecto lancen una campaña pública e inter

na, orientada a lograr la adhesión de es
tas dos corrientes obreras.

* Si queremos lograrlo, es necesario --
unir este objetivo a una propuesta de --
real y verdadera democracia en el seno --
de CC.OO., en la que se integre el dere
cho a tendencia. Insistimos en que una --
corriente minoritaria del movimiento ---
obrero no puede aceptar su disolución --
práctica como tal; mucho menos una co--
rriente mayoritaria puede imponerselo.

* Si la mayoría de las corrientes y co
ordinadoras que hoy se suman a la unifi
cación de CC.OO., negaran este elemental
derecho democrático, nosotros --de todas--
formas-- aceptaríamos la inmediata unifi
cación. Lo haríamos criticando y denun
ciando políticamente tales maniobras bu
rocráticas. Lo haríamos aún conscientes
de que esa unidad tiene piés de barro y
peligra quebrarse al primer enbata se--
rio que la lucha de clases origine en su
interior; conscientes de que no es una -
unidad consolidada. Lo haríamos cuidán
do nos mucho de no criticar aquellos que te
niendo en principio una voluntad unita--
ria, no están dispuestos no obstante, a
aceptar su desaparición como corriente, --
ni la anulación de las mínimas garantías
democráticas que como tal le habrían de--
corresponder. Pero, insistimos, lo haría
mos. Porque pensamos que más allá de --
las actitudes burocráticas de tal o cual
sector, un paso adelante en la posibil
dad de ofrecer un marco unitario a las --
luchas es positivo; y serán estas lu--
chas las que, más adelante, plantearán --
a una vanguardia mucho más amplia de la
que hoy podemos convencer sobre qué es --
la democracia en CC.OO., la necesidad --
de romper con actitudes burocráticas que
dificultan extraordinariamente el avance
del movimiento y de las luchas

Carmen Ayestarán

